

Apunte histórico de colectas de orquídeas en la Sierra Morena cordobesa, por E. Hernández Pacheco, a principios del siglo XX

Historical note of wild orchid collections in the Sierra Morena of Cordoba, by E. Hernández Pacheco, at the beginning of the 20th century

Ángel Montero

paleo.amontero@jardinbotanicodecordoba.com

Resumen.-

A principios del siglo XX, varios naturalistas pertenecientes a la Real Sociedad Española de Historia Natural y en particular uno de ellos, Eduardo Hernández Pacheco, Catedrático de Historia Natural del Instituto Provincial, colectaron orquídeas en la Sierra Morena cordobesa, al norte de la capital. La finalidad era realizar translocaciones de los ejemplares colectados, tanto en el Real Jardín Botánico de Madrid como en el Jardín Botánico del Instituto Provincial de Córdoba.

Palabras Clave: Orquídeas, colectas, Sierra Morena, Córdoba, Siglo XX

Summary.-

At the beginning of the 20th century, several naturalists belonging to the Royal Spanish Society of Natural History and, in particular one of them, Eduardo Hernández Pacheco, Professor of Natural History at the Provincial Institute, collected wild orchids in Sierra Morena, in the north of Cordoba town. The purpose was to carry out translocations of the collected specimens, both in the Royal Botanical Garden of Madrid and in the Botanical Garden of the Provincial Institute of Córdoba.

Keywords: Orchids, collections, Sierra Morena, Cordoba, 20th century

Introducción.-

El Real Jardín Botánico de Córdoba inauguró un orquidiario en diciembre de 2019 en el que se ubicaron 30 especies diferentes de orquídeas tropicales. Se trataba de un nuevo recinto preparado para albergar orquídeas, aunque se incorporaron también otros grupos de plantas, como bromeliáceas epifitas, plantas carnívoras de varios órdenes, o helechos arbóreos. Era, por tanto, un pequeño módulo de invernadero para plantas de ambiente templado-húmedo. Existen otros invernaderos en el Real Jardín Botánico de Córdoba, uno de ellos contiene especies americanas de clima templado-húmedo y, en origen, albergaba hasta 77 especies de orquidáceas silvestres, aunque hoy el grupo está poco representado ya que el invernadero fundamentalmente contiene bromeliáceas, marantáceas y aráceas.

No es la primera vez que se plantan orquídeas en un Jardín Botánico en Córdoba ya que en los dos primeros años del siglo XX algunas orquídeas cordobesas se colectaron con la idea de plantarlas, unas, en el jardín botánico del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza, actual I.E.S. Góngora, y otras en Real Jardín Botánico de Madrid, ambas colectas promovidas por Eduardo Hernández Pacheco, Catedrático de Historia Natural del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza.

Eduardo Hernández Pacheco (1872-1965) nació en Madrid y murió a los 93 años en su casa de Alcuéscar (Cáceres). Estudió la carrera de Ciencias Naturales en Madrid y se doctoró en 1896 con

una Tesis de campo sobre la Sierra de Montánchez (Extremadura). En 1899 obtuvo la Cátedra de Historia Natural del Instituto de Segunda Enseñanza de Córdoba, en donde permaneció hasta 1910, cuando obtuvo la Cátedra de Geología de la Universidad de Madrid, momento a partir del cual estaría centrado exclusivamente en estudios geológicos, paleontológicos y prehistóricos. Pero hasta su traslado a la capital de España, Hernández Pacheco se dedicó en Córdoba, a trabajar en Geología, pero también, en menor medida, en Botánica y Zoología. Así, al norte de la ciudad descubrió el hoy célebre yacimiento de arqueociatos de Las Ermitas, fósiles marinos del Cámbrico, enviando ejemplares al Museo de Historia Natural de París, al de Madrid y con toda seguridad incorporó ejemplares a la colección del Instituto. A partir de 1907 trabajó interinamente en el Museo de Madrid hasta que en 1910 abandonó definitivamente su plaza de Catedrático del Instituto para ocupar la de la Universidad de Madrid (Candel, 1965; Montero, 2006, Perejón, 2013).

Colectas de orquídeas en 1901 y 1902 en la Sierra Morena cordobesa

A comienzos del siglo XX aparece una noticia en el periódico local sobre una colecta de orquídeas en Sierra Morena, cerca de Córdoba. La noticia es de 1901 y la dio el *Diario de Córdoba* (11/4/1901) con el título “*Excursionistas científicos*”, en la que se daba cuenta de la actividad de dos grupos de naturalistas, miembros todos ellos de la Real Sociedad Española de Historia Natural, uno de entomólogos

(Bolívar, Laufer, Martínez de la Escalera) que recorrieron las sierras de Almería y Granada, y otra de botánicos (Lázaro, Cerezo, Blanco) que exploraron las costas de Málaga y del Estrecho. Ambos grupos se reunieron en Córdoba para recolectar plantas e insectos en las faldas de Sierra Morena guiados por el Catedrático de Historia Natural del Instituto Provincial, Eduardo Hernández Pacheco. El periodista que lo firma, J. Galán, destaca de entre el material que se colectó las “*lindísimas especies de orquídeas que tanto abundan en nuestra hermosa sierra*” (sic.), y terminaba afirmando que se pretendía aclimatarlas en el Jardín Botánico de Madrid. Si se llevó a término dicho intento de aclimatación no saldría adelante, dadas las peculiaridades de enraizamiento de las orquídeas silvestres de nuestro clima, las cuales necesitan en la raíz asociarse a hongos (micorrizas) en relación simbiótica para prosperar, algo que entonces no se sabía¹, además de la acción de determinados insectos polinizadores, que sí se conocía. Además, sabemos que no fueron destinadas a la colección de herbario de dicho Jardín Botánico (Alté-García Olías, com. escrita, 2020) y que con toda probabilidad se

malograron.

En 1902 aparecía un artículo periodístico en el Diario de Córdoba: “*Las orquídeas de la Sierra de Córdoba y aplicación de sus tubérculos*” (Diario de Córdoba, 3/4/1902)². En la nota, firmada por Hernández Pacheco, se hace una extensa descripción de este grupo de plantas, lógicamente con los limitados conocimientos botánicos de principios de siglo XX, y aprendidos por un naturalista que sobre todo fue geólogo, no botánico. Menciona su valor ornamental, resaltando “*la singular forma y estructura de la flor, que se aparta del tipo general de las demás flores conocidas*” (sic.), haciendo hincapié en el parecido de algunas flores con insectos y en la necesaria interacción animal-planta (mutualismo) para ser fecundadas. Continúa Hernández Pacheco dando algunos datos, como las 5.000 especies que se habían citado hasta ese momento (actualmente entre 25.000 y 30.000 especies y 60.000 híbridos según <https://es.wikipedia.org/wiki/Orchidaceae>, consultado el 5/4/21). También, cita la vainilla (*Vanilla planifolia* Jacks. ex Andrews; *V. claviculata* (W.Wright) Sw.; *V.*

¹ Aunque las micorrizas se descubrieron en 1885, en frutales (Frank, 1885), y en la década de 1900 en orquídeas (Bernard, 1902, 1904, 1909), no fue hasta mitad del siglo XX cuando aparecieron trabajos que resaltaban la importancia real de dichos organismos. En 1993 se propuso un método de siembra y recuperación *in situ* de semillas de orquídeas, especificando el tiempo de germinación, asociación y establecimiento en el suelo (Rasmussen y Whigham, 1993)

² Este artículo está señalado también en Perejón (2013), pero él lo cita en la *Revista Médica de Córdoba*, Año III, 21: 162-163. Es exactamente el mismo artículo, ya que salió en ambas publicaciones a la vez, con el mismo título y firmados ambos por el propio Hernández Pacheco.

aromatica Willd; *V. pompona* (Schiede) Conz.) como orquídea de interés culinario. Para terminar su artículo, el autor se centra en las orquídeas de la sierra cordobesa, su variedad y abundancia (la cita es textual, incluyendo, a veces, el nombre de la especie con mayúscula, como se verá):

“Una de las más abundantes es la llamada en el país <flor de la abeja>, <Ophrys tenthredinifera>, por su semejanza con este insecto; muy parecida es el <O. Speculum>, y el <O. Scolopax>, que se diferencia por el color rosado de los sépalos; el <O. Lutea> también abundantísimo, se distingue desde luego por su labelo amarillo intenso; el <Orchis Morio>, llamado vulgarmente <Satirión>, <Testículo de perro> y <Compañón>, cuyas flores forman racimos purpúreos. Aunque no tan abundante como las anteriores se le observa frecuentemente; siendo quizás la especie más abundante de los alrededores de Córdoba la que llaman <flor del hombre> por el parecido que tiene su labelo con un muñequillo colgado por la cabeza; mejor denominación sería la de <flor del mono>, como se le llama científicamente <Orchis Simia>, pues su labelo termina por tres apéndices, dos de los cuales semejan las piernas, y el tercero, ó sea el del centro, la cola: finalmente, en el <Arroyo de los Arenales> encontré la Primavera pasada otra especie <Serapias Lingua>, cuyo labelo tiene la forma según indica su nombre, de una lengua encarnada”.

Y continúa comentando que los bulbos de algunas especies son comestibles y

tienen usos medicinales, para terminar revelando que de todas estas especies que colectó en las cercanías de Córdoba, había plantado con éxito ejemplares en macetas en el jardín botánico del Instituto Provincial: *“acomodándose bien a vivir en maceta, según he podido comprobar por los ensayos que con este fin he hecho en el jardín botánico del Instituto”*. Dicho Instituto tuvo un jardín botánico porque así lo exigía el nuevo Plan de Estudios del Ministro de la Gobernación (Pidal, 1845), por el que se crearon los centros de enseñanza pública en todas las provincias españolas. En el año 1847 se crea el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Córdoba y en 1858 ya estaba dispuesto el jardín botánico, aunque estaría destinado exclusivamente a las clases prácticas del Instituto y de la Escuela de Agricultura, y por tanto no estuvo abierto al público cordobés. En este jardín botánico, que estaba situado en la parte alta de la actual calle Claudio Marcelo, se plantaría todo tipo de flora, desde ornamentales a árboles maderables, aunque en pequeñas cantidades por tener un área reducida (768, 38 m²), y estuvo activo hasta 1909 (Montero y Devesa, 2011).

Aunque Hernández Pacheco era optimista sobre el resultado de sus translocaciones, lo normal es que estos ejemplares plantados en maceta corriera la misma suerte que los que se intentaran plantar en el Real Jardín Botánico de Madrid, si es que lo intentaron, es decir se malograrían, dado el desconocimiento sobre el enraizamiento de este grupo.

Agradecimientos.-

A mi amigo Juan Galán, gran conocedor de la historia y vida de Córdoba, por darme a conocer hace unos años las colectas de orquídeas de Hernández Pacheco. Al Dr. Luis Alté del Herbario MA del Real Jardín Botánico de Madrid por la información sobre orquídeas cordobesas en ese herbario. Y, por último, a M.M Gutiérrez Murillo y a los dos revisores anónimos por sus revisiones al texto.

Bibliografía.-

Bernard, N. 1902. Étude sur la tubérisation. *Revue Générale de Botanique*, 14: 279 pp.

Bernard, N. 1904. Recherches expérimentales sur les orchidées. La germination des orchidées. *Revue Générale de Botanique*, 16: 405-475.

Bernard, N. 1909. L'évolution dans la symbiose, les orchidées et leurs champignons commensaux. *Ann. Sci. Nat. Bot.*, 9: 196 pp.

Candel, R. 1962. D. Eduardo Hernández Pacheco ha cumplido noventa años. *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat. Secc. Geol.*, 60: 289-295.

Frank, A.B. 1885. Über die auf Wurzelsymbiose beruhende Ernährung gewisser Bäume durch unterirdische Pilze. *Ber. Deutsch. Bot. Gesells.*, 3: 128-145.

Montero, A. 2006. Eduardo Hernández Pacheco (1872-1965): un paleontólogo naturalista. *Galería de Paleontólogos* <http://www.ugr.es/web>.

Montero, A. y Devesa, J. A. 2011. El jardín botánico del Instituto de Segunda Enseñanza de Córdoba (1858-1809). *Acta Botánica Malacitana* 36: 231-245.

Perejón, A. 2013. La fecunda etapa docente, investigadora y social de Eduardo Hernández-Pacheco en el Instituto de Córdoba, entre 1899 y 1910. *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat. Secc. Geol.*, 107: 5-56.

Pidal, P. J. 1845. *Reglamento para la ejecución del Plan de Estudios. 22 de octubre de 1845*. En: Colección de leyes, decretos y declaraciones de las cortes, y de los reales decretos, órdenes, resoluciones y reglamentos generales. Expedidos por los respectivos ministerios desde 1º de julio hasta fin de diciembre de 1845. T. XXXV, 2ª edición. Imprenta Nacional. Madrid, 1846. 602 págs.

Rasmussen, H. N. y Whigham, D. F. 1993. Seed ecology of dust seeds in situ: a new study technique and its application in terrestrial orchids. *Am. J. Bot.* 80: 1374-1378.